08

Ciro Mendía.

SOR MISERIA

BALADAS

MEDELLIN—1919

Alcaldía de Medellín
Biblioteca pública piloto

S.A.
F
11308

La balada del limpiabotas.

—

La balada del presidiario.

—

La balada de las mujeres malas.

—

La balada del hambre.

—

La balada de los perros sin amo.

—

La balada del pecado.

—

La balada de las madres de los quicios.

Compra: Hemeroteca P. Martín Múrmura - Agosto 185 M.C.

La Balada del Limpiabotas.

A Antonio J. Cano.

I

¡Pobres hijos del Hastío!
Son en el humano enjambre
los peregrinos del Frío,
los ruiseñores del Hambre....

Son los pálidos gamines
frutos del árbol Histeria;
serafines
del cielo de Sor Miseria....

Apóstoles olvidados
del dolor que no se sacia,
soldados, nobles soldados,
soldados de la Desgracia!

Y víctimas del zarpazo
furibundo del Azar,
fingen un burdo brochazo
por el amplio bulevar.

-Hermanos: yo os doy mi abrazo
al són de aqueste cantar!

Por plazas y barrios bajos
buscando van los mesones,
y son cual rollos de andrajos
bajo los altos portones....

Sobre puentes, sobre escalas,
y al invierno encrudecido,
son pajarillos sin alas
y sin nido....

Y allá en la noche bravía
descansan el débil flanco
y se duermen.... ¡qué ironía!
bajo el pórtico de un Banco...

¿Es para el alma aterida
que el sol de Justicia tarda?
¿No hay amor para la vida
bastarda?

—Mi alma una estrofa florida
para vuestras penas guarda!

Envío:

¡Qué vida más dura y larga
y qué orfandad más eterna!
Os fue amarga, cruel y amarga,
hasta la leche materna!

Vagabundos y ladrones
graciosamente perversos:
abrid vuestros corazones
al tibio sol de mis versos....

La Balada del Presidiario.

Al doctor Pedro P. Betancourt.

II

Por las calles llenas
de hombres libres pero de hombres tenebrosos,
de hombres mitad hienas,
de hombres mitad osos;
por las calles llenas de hombres sanguinarios
se oyen las cadenas de los presidiarios.
¡Son los criminales!
Los que en una hora de pasión violenta
movidos, acaso, de instintos fatales,
con mano preñada de brava tormenta,
hundieron en vientres, gargantas y pechos
sus fieros puñales,
¡los únicos jueces que aman sus derechos!

Como avergonzados
de sus desventuras y de sus pecados;
con los ojos puestos sobre el duro suelo,
como temerosos de mirar al cielo,
víctimas pacientes de una ley madrastra
que un crimen arrastra:
el Crimen sombrío de la Libertad;
van como carneros entre el vocerío
grosero y bravío
de la gran ciudad....

Sólo sus cadenas,
al andar, arrullan sus ocultas penas....

Este que es un mozo de ojos encendidos,
de boca fragante, melenas hirsutas,
dejó lo que amaba: sus huertos floridos....
Cuando en una crisis de nobles pasiones
fue un salvaje Otelo que con manos brutas
vengó sus amores,
cuando de los celos sintió los rigores,
¡los celos, el monstruo de los corazones!

Sólo sus cadenas,
al andar, arrullan sus ocultas penas....

Aquel.... ¡pobre anciano!
Su escuálida mano fue la tejedora de su dicha trunca;
de su vida que era
buena como el agua. De su primavera
luminosa y libre que no vuelve nunca....
Por cuidar la honra de una hija del alma
se alejó su calma.
Y en brazos del crimen que manchó su nombre,
de furor sus ojos perdieron el brillo
mientras que rompía su agudo cuchillo
el pecho de un hombre....

Sólo sus cadenas,
al andar, arrullan sus ocultas penas....

Y ése de la blusa mugrienta y raída,
que enseñar parece su incipiente vida
como una promesa del Hado, frustrada,
prefirió al abrazo del rey Hambre, un día,
la oscura mazmorra de una cárcel fría,
y allá en su barriada
en donde su vieja madre se moría,
por su madre que era su gloria y su afán,
como aquel Valjean,
dios de la novela del eterno Hugo
se robó un mendrugo
de pan....

Sólo sus cadenas,
al andar, arrullan sus ocultas penas....

Así va, por calles de hombres malos llenas,
de hombres libres pero ruines y falsarios,
de hombres mitad osos, de hombres mitad hienas,
el manso rebaño de los presidiarios....

Sólo sus pesadas y largas cadenas
riman la balada de sus hondas penas....

La Balada de las mujeres malas.

Dan vuestras amantes penas
a sus libertades alas;
y después de hacerlas malas
las quereis hallar muy buenas.

Pues, ¿para qué os espantais
de la culpa que teneis?
Queredlas cual las haceis
y hacedlas cual las buscais ....

SOR JUANA DE LA CRUZ

III

Buenas mujeres.... Buenas
para el hombre que es bueno, malas para el perverso:
en nombre de la Muerte que es justa, ¡oh, Magdalenas
yo os saludo y encarno vuestra vida en mi verso,
y os digo vuestras penas....

Yo sé de vuestras grandes tristezas y desvíos
y de vuestras congojas,
por que sois, ¡oh almas fuertes! segadoras de hastíos,
del libro de la vida las desteñidas hojas
y vuestros corazones son nidales vacíos.

Que os niegue el sentimiento la canalla bravìa
después que haya calmado su brutal agonía,
—que llorar yo os he visto,
mientras con esos labios que desangró la orgía
besabais la belleza dolorosa de un cristo....—

Si es mala vuestra vida, también es sacrificio:
sacrificio es la venta de vuestra carne ahíta,
y si en brazos del vicio
vuestra alma es una rosa de carnaval, maldita,
flor de perdón será ante la Justicia Infinita....

Yo os defiendo y perdono, yo jamás os condeno,
pobres reinas del cieno!
Porque la grave falta que manchó vuestra vida

e hirió como una daga vuestro flácido seno
es nieta de la sabia y original caída....

¡Todo va hacia la Muerte.... Y es igual el camino
para todos.... Que todos somos hechos de barro.
Inconsciente es el santo y el vulgar asesino,
que la vida es un carro
que conduce el Destino....

*
* *

La burla y el escarnio son las armas que esgrimen
sobre vuestras conciencias
mis hermanos los hombres que os llevaron al Crimen....
Los mismos que escudados por cristianas creencias....
degollaron las aves de vuestras inocencias....

Yo se que aquestas nobles mujeres no han llevado
un recuerdo balsámico a vuestra inmunda alcoba
donde llorais al ritmo del corazón cansado....
Y es que ignoran la ruda lobreguez del pecado
y que por él la vida vuélvese hambrienta loba....

Por que sois las sinceras nó las enmascaradas
de equívoco decoro
os condenan el hecho de venderos por oro....
¡Sabed que en este siglo pocas son las amadas
y que hoy el oro es rito y es cántico sonoro....!

Por que sois las sinceras....Las mimadas de Histeria,
las pobres meretrices,
nadie se duele ¡nadie! de esta mundana feria,
de la cruenta miseria
que arrastran vuestras almas dolientes e infelices....

Envío:

Buenas mujeres.... Buenas
para el hombre que es bueno, malas para el perverso:
en nombre de la Muerte que es justa, ¡oh, magdalenas!
yo os saludo y envío como un pastor mi verso
a cuidar del rebaño glacial de vuestras penas.....

¡Todo va hacia la Muerte.... Y es igual el camino
para todos. Que todos somos hechos de barro....
Inconsciente es el santo y el vulgar asesino,
que la vida es un carro
que conduce el Destino....!

La Balada del Hambre.

En mis dominios no se pone el sol.
FELIPE II.

IV

No soy el vulgar motivo
que al bello animal da enojos:
soy hermoso, fuerte, aitivo;
mi boca es de ópalo vivo,
¡son dos rubíes mis ojos!
Nací de una hembra: la Suerte,
La madre de entrañas muertas,
la que sólo se pervierte
cuando se llega a las puertas
de la muerte....

Si no habito esos palacios
de oro, seda y terciopelo,
mi choza está en los espacios
e incrustada de topacios
su techumbre, que es el cielo.
Sin cetro, escabel, ni silla,
soy soberano señor:
el noble ante mí se humilla
y me doblan la rodilla
la Belleza y el Amor....

Canalla y aristocracia
temen mi violenta garra,
¡poca gracia!
pues saben que no se sacia
mi fiereza, y que desgarra....
Soy afán de anacoretas,

de reinas y emperadores
y son mis dichas secretas
retozar con los poetas
que son los grandes señores....

El oro, ese Rey malvado
no danzará en mi proscenio,
desdichado!
Ignora que está guardado
en mi corazón el genio....
El mundo no se merece
mi bien por la especie humana
por mí el mundo lucha y crece,
—transformando, aunque le pese,
la doncella en barragana.

Irresistible es mi beso,
mi beso mata y conquista,
y por eso,
soy la musa en carne y hueso
del artista....
Si de brazo del olvido
bajo el silencio nocturno,
va mi espíritu aterido,
nadie calza, incomprendido,
mi coturno....

Si soy de la truhanería
por que de dandy no visto,
yo fui el que en remoto día
latió en los labios de Cristo
y en el seno de María....
No soy el vulgar motivo
que al bello animal da enojos:
soy hermoso, fuerte, altivo;
mi boca es de ópalo vivo,
¡son dos rubíes mis ojos!

La Balada de los perros sin amo.

V

Son los viejos canes blanco de bellacos
que sin un cariño por el mundo van....
¡Pobres perros flacos,
perros vagabundos sin amo y sin pan!

Nadie tiene un dulce mimo para ellos,
despreciados como las pobres grisetas,
estos perros bellos
por lo dolorosos parecen poetas ..

—¡Salud, perros tristes; por vosotros clamo
y os quiero entre todos, ¡oh perros sin amo!

Yo sigo sus pasos y evito el guijarro
que lanzarles quieren seres pervertidos,
mientras me desgarro
con la gran tristeza de sus aullidos....

Para ellos no hay mano que atece, querida,
de júbilo llena su mustio pelambre:
sólo la temida
pezuña horrorosa del fiero dios hambre....

—¡Salud perros tristes; por vosotros clamo
y os quiero entre todos, ¡oh perros sin amo!

Son como fantasmas de extraños pesares,
parece que en ellos el Mal se acurruca....
Fastuosos collares
no anillaron nunca su escuálida nuca....

En las noches negras de inviernos violentos
mientras otros perros duermen sobre alfombras
los perros hambrientos
simulan macabras y tísicas sombras....

—¡Salud, perros tristes; por vosotros clamo
y os quiero entre todos, ¡oh perros sin amo!

Si ven un hermoso falderillo rico
bajan, temerosos, las pupilas tiernas,
clavan el hocico
y esconden el rabo por entre las piernas....

¡También el Destino que es Rey y Señor
y sus pasos lentos y solemnes guía,
les negó el valor,
la Miseria es madre de la cobardía!

—¡Salud, perros tristes; por vosotros clamo
y os quiero entre todos, ¡oh perros sin amo!

La Balada del Pecado.

VI

Don Juan Pecado tiene la virtud de ser triste:
don Juan Pecado viste
lo mismo un frac que una
blusilla. La fortuna
en él es temporal....
Hoy se yergue en la alcoba de soberbio castillo
mañana deja, acaso, olvidado su anillo
en el dedo de alguna mozuela de arrabal....

Sobre él todas sus armas las virtudes esgrimen;
Caballero del Crimen,
no le arredran abismos ni mares ni peñascos
por que donde su potro pone los finos cascos
florece suave senda de amor iluminada....
Y a la usanza de aquellos hidalgos caballeros
no teme a la pujanza de afilados aceros
y amor jura a su dama por la cruz de su espada....

Odia a la luz lo mismo que los buhos caóticos
porque bajo las sombras toda aventura atrapa;
cómo luce en la noche sus mostachos eróticos,
su chambergo y su capa....
O juglar o poeta
lleva siempre repleta
la escarcela de joyas preciosas y doblones....
Y así va, noble, altivo, por jardines y lodos
rechazado por unos y servido de todos:
predicando el hastío sobre los corazones.

Don Juan Pecado es bello como un Apolo. Canta,
decora, esculpe y sabe los más raros idiomas
y es como un cuervo rojo que degollar le encanta
en los templos de Venus las rosadas palomas ..

Su realeza es tan varia
que de transformaciones extrañas necesita:
fue a los ojos de Eva la serpiente maldita,
en la boca fragante de doña Ines, plegaria,
y una flor en las manos tibias de Margarita....

Por sus hazañas dicen que es el mismo demonio,
¡de Mefisto una idea!
Demonio quizá fuera si al viejo San Antonio
vencido hubiera un día en la larga pelea ...

Don Juan Pecado es bueno mientras más combatido;
sonríe si está herido,
goza si se le afrenta,
y en la lucha violenta
vencedor o vencido su prestigio es igual....
Hoy se yergue en la alcoba de soberbio castillo,
mañana deja, acaso, olvidado su anillo
en el dedo de alguna mozuela de arrabal....

La Balada de las madres de los quicios.

A Jorge de Greiff

VII

Madres dolorosas, rosas de los quicios,
que llevais en brazos un hijo al Dolor;
pálidas abejas de todos los vicios,
¡rosas de los quicios
sombras del amor!

Si hundió en vuestros senos su daga la Histeria
su terrible daga de afilada punta,
ungió vuestras sienes la Diosa Miseria
que sólo de sacros motivos barrunta....

Ya sereis felices! La Muerte no tarda,
rosas de los quicios de senos exaustos!
que si el hambre es vuestro ángel de la guarda
él lleva hasta el cielo vuestros holocaustos....

¿Llorais por aquellos doctos de la Ciencia
del Mal, que os dejaron solas en la vía
después que, asesinos de toda inocencia,
despertó la bestia que en ellos dormía?

No lloreis princesas al dolor nacidas,
no lloreis princesas de mugrientos trapos,
que al fin brota sangre de vuestras heridas
y mancha el armiño de vuestros harapos....

Dád risa a esos niños de ternura casta,
no amargueis sus pobres corazones tiernos
que para ser tristes, ¡muy tristes! les basta
las crudas heladas de tántos inviernos.

Angeles sin alas bajo los portales
son esos pequeños hijos de la Suerte,
¿no veis que inconscientes de futuros males
en vasos de vida beben sòlo muerte....?

Envío:

Madres de los quicios, histéricas, locas....
Si siempre mis ojos a vosotras van,
que sean estos versos para vuestras bocas
cual si fuesen albos mendrugos de pan....

Fin.

Tip. Industrial